

Una exposición itinerante y su sentido: *Patrimonio cultural y megaminería*

Paul Hersch Martínez*

El trabajo de los museos en tiempos de guerra [...] debe acelerarse y desplazarse desde las rutas usuales, hacia aquellas que ayudarán a ganar batallas, a proveer y asegurar alimentos y a enseñarnos a luchar con otras armas que no son las físicas [Smith: 362].

Así se expresaba el geólogo canadiense Harlan Smith al ocuparse del tema de los museos, a propósito de la participación de su país en la Primera Guerra Mundial. En lo que sigue, y a un siglo de esas palabras, la pregunta de Smith es la nuestra: ¿qué puede aportar la actividad museográfica en el contexto de un país como México, que hoy se encuentra prácticamente en una situación de guerra en varios sentidos, incluyendo el físico, aunque ésta no sea reconocida como tal?

En este artículo se explora en forma somera el papel de la museografía ante los grandes retos sociales que enfrentamos en México en la actualidad, dada la emergencia, entre otros procesos, de una serie de iniciativas extractivistas que conforman un panorama problemático para el patrimonio biocultural del país, entendido en su dimensión más amplia.

En cuanto al primer elemento, partimos de la afirmación del italiano Giuseppe Cocchiara, enunciada 20 años después de la cita previa de Smith, pero a nuestro parecer plenamente vigente:

[...] Un museo, hoy, sólo puede estar y mantenerse vivo si refleja el alma del propio tiempo y responde a los problemas de la propia época [...] aquello que confiere sentido y justificación a un museo es el hecho de ser un lugar de cultura pública y el de servir al hombre y a sus exigencias espirituales. Por tanto, un museo no se ordena en sus salas, sino en la mente del visitante; éstas, efectivamente, han de llevarlo no frente a una “curiosidad”, sino a conocimientos históricos, sociales, técnicos [Cocchiara, 1938: 12].

Estas palabras condicen con una corriente reflexiva y aplicada existente en nuestro país respecto al sentido social y educativo de los museos y sus exposiciones. Muchas de esas reflexiones se han basado en prácticas concretas y propositi-

vas de distinto alcance y en diversos espacios socioculturales. En ese marco se pueden mencionar, a título no exhaustivo, los aportes de autores como Bonfil en la creación del Museo Nacional de Culturas Populares, las experiencias participativas de museos comunitarios en Oaxaca y Nayarit impulsadas por Camarena, Bedolla, Morales y Méndez, así como los trabajos de Lacouture, Vázquez, Barrera, Vera y otros. Se trata de una perspectiva que tiene cierto paralelismo en otros ámbitos fuera del país, al destacar el papel político del museo y de sus exposiciones temáticas (Pazos, 1998; Luke, 2002; Peers y Brown, 2003).

Así, no es una novedad en absoluto destacar a los museos como espacios trascendentales para transmitir información y dar pie a la reflexión de sus visitantes respecto a temas y problemas que interesan su vida cotidiana e involucran a la colectividad. Se habla de reflexión, pero también de estimular un movimiento afectivo en el visitante, pues, como afirma León, la manera como un museo enseña es a través de la sensibilidad y de la emoción (León, 2008: 76).

En ese sentido se señala la necesidad de convocar al público a ejercer su propio criterio ante las realidades que puede percibir en una exposición y, con esto, al ligarlas con su propia experiencia vivencial, la pertinencia de apostar a su madurez como individuo y como ciudadano. Además, emplazar a una reflexión crítica basada en el aporte de información objetiva implica la responsabilidad de brindar insumos pertinentes para la acción, de modo que norme su criterio de manera autónoma y se desempeñe con libertad en cuanto a su condición ciudadana, en particular ante desafíos con una dimensión colectiva y eminentemente política.

De este modo, el museo no apela a la figura de un visitante pasivo e inercial en busca de mero entretenimiento ni a la del creyente o adepto a manipular como depositario de verdades inamovibles o de consignas, sino a la posibilidad de que ese visitante —aparte de beneficiarse de un legítimo aporte lúdico o de entretenimiento del museo— sea interpelado en sus capacidades cognitivas y racionales, pero también en sus fibras emocionales y afectivas.

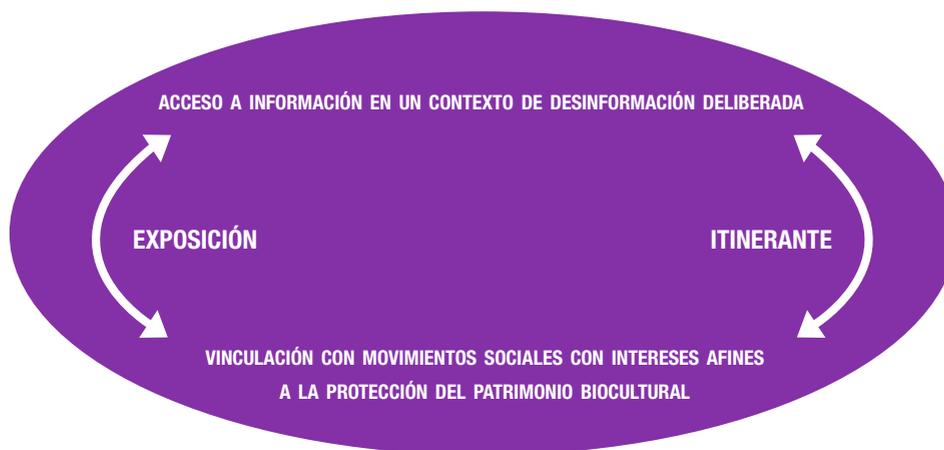


Figura 1 Articulación social de una institución ante retos problemáticos actuales, movimientos sociales y el papel de la museografía en ese contexto **Diagrama** © Paul Hersch Martínez

Sin embargo, lo anterior deriva en el cometido de apelar a la construcción de ciudadanía informada ante realidades inmediatas sin eludir su dimensión histórica, y en el de sumarse a la tarea de enfrentar, con las limitaciones inherentes a cualquier espacio museográfico, la actual tendencia a generar “subciudadanos” (Menezes y Moreira, 2017) o “ciudadanos de baja intensidad” (Aguiló, 2009).

Lo nuevo es, a su vez, la magnitud de una crisis actual en términos de cuál es el proyecto de país que hoy guía las políticas públicas, ante una vulneración manifiesta en cuanto al bien común como valor referencial. En particular, el tema de la exposición que nos ocupa remite a esa situación a partir de sus manifestaciones concretas, y exponiendo información actualizada y contundente puesta a disposición del visitante de libre criterio. Así, la exposición se pretende para brindar referentes en un contexto de desinformación deliberada relativa al problema eje del modelo extractivista que se aborda más adelante, y a su vez para motivar con ello el involucramiento de redes y movimientos sociales con intereses afines a la protección del patrimonio biocultural en el proceso de respuesta (figura 1).

Con esa perspectiva se considera la necesidad de ligar más al área de investigación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en sus diversas disciplinas y métodos, con las áreas museográficas. Es decir, la producción generada en investigaciones debe canalizarse de modo sistemático en las exposiciones. Ese simple postulado, clarificado como parte de las derivaciones programables del trabajo de investigación, puede expandir su sentido mismo, al brindar concreción a la responsabilidad esencial de socializar la información generada.

En lo que se refiere al INAH, y sin ser esto fenómeno exclusivo en dicha institución, tal señalamiento resulta pertinente porque se requiere intensificar una actividad de vinculación permanente que coadyuve a la difusión de investigaciones en espacios museográficos, pues hoy la investigación, más que un ejercicio de autismo operando en circuitos cerrados, de-

bería remitir a problemas a menudo de origen antropogénico y político que demandan soluciones a esa escala; esto no por ocurrencia discursiva, sino porque el reto de la protección del patrimonio biocultural no es hoy eminentemente técnico, sino político.

A su vez, a menudo la difusión es vista en los hechos como una actividad complementaria y hasta “opcional” o *light*. Sin pretender generalizaciones, es frecuente que los centros de trabajo carezcan de programas formales y consensuados de difusión, y que ésta no se aborde en su alcance potencial y trascendencia, ya que no existe una problematización de ese alcance ni de esa trascendencia. En ese marco, se entiende que, “lejos de cuestionar realmente la función representativa de la institución museográfica”, como afirma Pazos (1998: 34), “se retome del museo su valor de imagen para la reflexión narcisista o para el adoctrinamiento político y cultural”.

La separación entre investigación y difusión, pero además el desdén de la difusión misma desde la investigación,



Alumnos de arquitectura de la Universidad Autónoma de Morelos confeccionando las maquetas de la exposición **Fotografía** © Paul Hersch Martínez



Visita del presidente municipal de Xochitepec a la exposición con integrantes de la comunidad y cabildo **Fotografía** © L. González

no son un accidente: deberían llevarnos a explorar de dónde proviene y de qué es sintomática. Forman parte de una desvinculación mayor, que también opera entre una investigación y museografía que operan-para-sí y el mundo (no idealizado) de las organizaciones y movimientos sociales. De ahí la necesidad actual de armonizar y vincular áreas, instituciones, ámbitos sociales y disciplinas en torno a problemas eje. Con todo y sus limitaciones, la exposición itinerante pretende inscribirse molecularmente en ese esfuerzo.

ANTE UN CONFLICTO INELUDIBLE: SENTIDO Y CONTEXTO DE LA EXPOSICIÓN

Concebidos los museos como espacios que presenten realidades trascendentes y donde la dimensión estética no está reñida necesariamente con la temática a exponer, aun cuando ésta incomode a ciertas instancias o intereses por sus implicaciones, en efecto, cada vez más se asume que los espacios museográficos son referenciales para una reflexión informada que tanto necesitamos hoy en México y en América Latina en general.

Son varios los postulados que guiaron la conformación del guión y de la exposición en sí. Sin embargo, mucho más relevante es, en ese origen, el conflicto concreto que se expresa de modo evidente en la concesión, por parte del gobierno federal, del subsuelo de la relevante zona arqueológica de Xochicalco, distinguida como patrimonio cultural de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés), si acaso requiriéramos la venia de esa prestigiosa institución para saber lo que vale o no vale en nuestro país. Este hecho ya ha sido destacado por Gándara en fechas recientes, al pasar revista a la socialización de los valores inherentes a los sitios arqueológicos en México (Gándara, 2016).

El sinsentido de esa concesión es mayúsculo, tanto como su carácter sintomático. Sin embargo, tendríamos que pre-

guntarnos por qué no lo es, no sólo para la tecnocracia en el poder, sino incluso, en los hechos, para colegas y funcionarios en el interior de la institución.

Ahora bien, además de una toma de posición respecto al sentido de las exposiciones museográficas como instancias educativas y de toma de conciencia, la exposición de referencia se generó partiendo de una realidad que presenta diversas aristas conflictivas actuales en nuestro país: el modelo extractivo en el marco de la imposición de megaproyectos de “desarrollo” que acarrearán múltiples consecuencias negativas en las regiones y comunidades donde se instauran, promovidos al margen del interés de las comunidades, las cuales no son tomadas en cuenta, informadas y menos consultadas, pero sí sometidas a estrategias de desinformación deliberada.

El modelo extractivo es una expresión acabada de la fase actual intensiva del patrón económico dominante. Implica la consolidación del ordenamiento geopolítico clásico colonial que asignó a ciertas regiones del planeta el papel subordinado de proveedoras de materia prima, con la peculiaridad actual de hacerlo en una fase de aceleración depredadora inédita. Los efectos tienen un impacto tanto local como global y forman parte de la fase actual mundial denominada antropoceno (Fernández, 2011). La lógica de la extracción a ultranza es bastante tradicional, si bien uno de sus nuevos elementos es la intensificación potenciada tecnológicamente (véanse Svampa, 2006, 2011; Gudynas, 2009, 2012).

Este aspecto es de particular relevancia porque se contrapone de manera frontal con el cometido de proteger el patrimonio biocultural del planeta entero. Ese modelo tiene en México, entre sus expresiones más conspicuas pero no únicas, a la minería de tajo abierto por metales, y entre sus operadores y sus mecanismos de instrumentación se encuentran las políticas del gobierno federal y los mecanismos de legitimación subordinada del sistema legislativo.

Las características básicas de los megaproyectos en ese marco han sido definidas como sigue (Gutiérrez y Emanuelli [coords.], 2014: 13-15): *a*) implican el uso de recursos financieros considerables;¹ *b*) se definen y deciden al margen de las comunidades afectables y del país en que se instauran;² *c*) a menudo se traducen en la violación de uno o varios derechos humanos;³ *d*) se presentan como “realidades técnicas” que sólo están al alcance de los especialistas,⁴ y *e*) en muchas ocasiones las expresiones de resistencia, de libre expresión y legítima defensa ante dichos proyectos tienen respuestas de intimidación, criminalización y otras formas de represión y violencia.

En este caso nos referimos a las iniciativas de minería a tajo abierto para la extracción de metales, en las cuales median procesos de lixiviación con tóxicos como el cianuro, aunque el mismo patrón de grandes proyectos inconsultos con derivaciones problemáticas múltiples existe en el país

para otros emprendimientos que también se amparan en cometidos de “progreso” y “desarrollo” altamente cuestionables, megaproyectos de generación de energía, extractivistas e incluso de comunicación que implican a menudo el desplazamiento físico de familias y poblaciones, la distribución diferencial de beneficios y perjuicios, la afectación ambiental a menudo irreversible, la vulneración de la trama social, económica y cultural, así como altos costos en términos de consumo energético, de agua y otros recursos naturales, lo cual deja como secuela una impronta irreversible a nivel territorial (Acevedo y Soto, 2015).

La naturaleza multidimensional del problema eje de la exposición deriva por consiguiente en la necesidad y oportunidad de abordar la amplitud del patrimonio biocultural como referente central; así, el foco de la misma se ubica en la confluencia de las iniciativas extractivistas mineras radicales y el cometido y la materia misma de trabajo del INAH.

RELEVANCIA DEL PROBLEMA QUE MOTIVA LA EXPOSICIÓN

La exposición remite al cometido institucional básico del INAH, al resultar emplazado ante la afectación del patrimonio cultural y biocultural de la nación, ante políticas públicas permisivas de los poderes Ejecutivo y Legislativo que han facilitado el otorgamiento de concesiones a empresas mineras de tajo abierto por metales, a pesar de incluir en varios casos el subsuelo de zonas arqueológicas, como en el caso de Xochicalco.

Esto constituye un despropósito evidente cuando una entidad federal como la Secretaría de Economía vulnera la materia de trabajo de otras entidades federales, como el propio INAH, pero también la de instancias de gobierno a escala federal, estatal y local, encargadas de velar por la integridad del entorno ambiental y sanitario en su conjunto, como en el caso de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), la Secretaría de Salud y dependencias afines, así como de las entidades federales encargadas de impulsar y apoyar la producción agropecuaria, e incluso la Secretaría de Turismo.

Fue en el marco de un proceso de cuestionamiento y denuncia de dichas irregularidades, incluido el otorgamiento de concesiones en regiones carentes aún de exploración arqueológica, que surgió la propuesta de plasmar en una exposición itinerante no sólo dicha problemática, sino una perspectiva que brindara alternativas fundamentadas ante ella, y además en un proceso de vinculación con movimientos sociales y con grupos de especialistas. En este sentido, la experiencia previa en el diseño e instalación de exposiciones museográficas (Museo de Medicina Tradicional y Herbolario del INAH en 1998 y exposiciones itinerantes sobre el árbol de lináloe en 2006-2008 y sobre flora medicinal en 2009-2010) resultaron de utilidad en el proceso.



Participación del especialista hondureño doctor Juan Almendares en reunión de pobladores con el comisario de bienes comunales en Alpuyecá, Morelos **Fotografía** © P. Hersch

A su vez, el movimiento social con el cual se articuló en Morelos la exposición es el Movimiento Morelense contra las Concesiones de Minería a Tajo Abierto por Metales; los grupos de referencia especializados en la problemática son la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA: <<http://www.remamx.org/>>), el Movimiento Mesoamericano contra el Modelo Extractivo Minero (<<http://movimientom4.org/>>) y la organización civil canadiense Miningwatch con sede en Toronto (<<http://miningwatch.ca/es/>>). Dichas redes agrupan a su vez a una serie de movimientos sociales de diversas entidades de la república, así como de Centroamérica y Canadá.

CONFORMACIÓN DEL EQUIPO DE TRABAJO Y CONFLUENCIA DE APORTES

La realización del guión museográfico requirió conformar un equipo de trabajo que documentara el contenido expositivo. Se realizó una búsqueda amplia de elementos gráficos, además de que numerosas imágenes integradas son originales, generadas por el propio equipo, provenientes de tomas en encuentros y de visitas a localidades en Guerrero, Puebla y Morelos; a su vez se contó con imágenes aportadas por fotógrafos externos, colegas y movimientos sociales. Este proceso de aproximaciones sucesivas precisó también el concurso de colaboradores de movimientos y redes en la revisión de pasajes del guión, lo cual enriqueció la perspectiva en forma significativa.

A partir de una revisión biblio-hemerográfica amplia, el guión se estructuró en cinco secciones, siguiendo una lógica evolutiva, de modo que luego de un apartado *introdutorio* (a), se expone el *problema* (b) en sus diversas vertientes, para luego presentar a continuación sus *orígenes históricos* (c) y de ahí pasar a sus *efectos* (d), finalizando con un apartado sobre la *respuesta* (e) o respuestas posibles ante el problema. Este ordenamiento permitió informar y contextualizar, pero también derivar la exposición en una dirección propositiva.

El guión también incorpora datos procedentes de investigación original, facilitados por sus autores, incluidos estudios de caso de los efectos cuantificables en este tipo de megaproyectos, relativos a la evolución en la disponibilidad



Visita de escolares nahuas en la sede de la Cooperativa Tosepan Titataniske, Cuetzalan, Puebla **Fotografía** © Leonardo Durán

de agua del estado de Morelos, por Andrea Bolongaro, de la Academia Nacional de Investigación y Desarrollo; a la contaminación por metales pesados en agua y lodo de río en la comunidad de Carrizalillo, Guerrero, por Flaviano Bianchini, de la agencia no gubernamental Source International, y a las afectaciones a la salud de pobladores de la misma comunidad de Carrizalillo, por Miguel Ángel Mijangos, de la organización Procesos Integrales para la Autogestión de los Pueblos.

El guión, su gráfica y sus fuentes quedaron plasmados en una publicación (Hersch *et al.*, 2014)⁵ que forma parte de los materiales de referencia para expandir su alcance, distribuidos en cada sede donde se ha presentado la exposición.

VINCULACIONES INTRA E INTERINSTITUCIONALES. COLABORACIÓN ACADÉMICA

A su vez, el trabajo se concretó gracias a la participación de varias dependencias del INAH: Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, Coordinación Nacional de Antropología, Delegación Morelos, Dirección de Operación de Sitios, Museo Regional Cuauhnáhuac, Escuela Nacional de Antropología e

Historia (ENAH), Museo del Ex Convento de Tepoztlán, Dirección de Publicaciones, así como de entidades académicas externas: Facultad de Humanidades, Facultad de Arquitectura y Dirección de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM); el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Golfo, con sede en Xalapa.

ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA EXPOSICIÓN

Gráfica y cédulas

Por la naturaleza del tema y el carácter itinerante de la exposición, el componente gráfico es el más importante. Esta muestra presenta en su sección inicial tres mapas del país, confrontando: *a*) zonas de conservación natural y asentamientos de pueblos originarios (patrimonio biocultural), *b*) zonas arqueológicas registradas y concesiones de minería a tajo abierto, y *c*) zonas de conservación natural y concesiones de minería a tajo abierto. Esto ilustra las tensiones existentes en la interpretación de un territorio.

En cuanto al componente cartográfico que consigna zonas arqueológicas, se requirió la participación de un colega arqueólogo de la Dirección de Operación de Sitios del INAH y de una estudiante de posgrado del Instituto de Geografía de la UNAM (véanse los créditos adelante). Eso permitió a su vez impulsar en el interior de esa instancia del INAH el ejercicio de confrontar sitios arqueológicos con concesiones mineras otorgadas, lo cual resulta de suma relevancia como insumo para revisar las políticas actuales institucionales (Hersch, 2013 a-c; véanse las cédulas alusivas a la exposición en Hersch *et al.*, 2014: 77).

Maquetas

La necesidad de dinamizar los recursos expositivos previene la itinerancia de la exposición hizo que, además del componente gráfico, se elaboraran seis maquetas para ilustrar la condición contrastante de tres espacios físicos a propósito de la instauración de minas de tajo abierto por metales.

Cada región fue seleccionada por la relevancia del problema en la misma, eligiéndose dos casos de explotaciones mineras a tajo abierto ya consumadas: *a)* Cerro San Pedro, a 8 kilómetros de la capital de San Luis Potosí, explotación emblemática por su alcance y por la magnitud de sus consecuencias, y *b)* Carrizalillo, en Guerrero, una explotación también ilustrativa por encontrarse en curso de afectación radical.

El tercer juego de maquetas corresponde a la explotación proyectada en torno al cerro El Jumil, en Morelos, a 12 kilómetros de Cuernavaca, que implica a la zona arqueológica de Xochicalco. Se trata asimismo de un caso emblemático, pues no sólo ilustra el daño potencial que implicaría dicha instalación, en la actualidad avanzada en su etapa de exploración, sino la afectación potencial a una zona arqueológica cuyo subsuelo ha sido ya brindado en concesión por la Secretaría de Economía.

En cada uno de los tres casos se muestran dos momentos: el de la región previa a la instauración de la mina y el de la región con la mina ya establecida. Las maquetas fueron elaboradas por un equipo de seis estudiantes de la licenciatura

de arquitectura de la UAEM, coordinados por su profesor (véanse los créditos en Hersch *et al.*, 2014: 77).

Aparte de datos provenientes de fuentes como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), una base de referencia para la elaboración de las maquetas fue información aportada por las mismas empresas en sus documentos disponibles en la web, incluyendo sus manifestaciones de impacto ambiental, así como por datos de la Secretaría de Economía y del Instituto de Geografía de la UNAM. Se contó con asesoría de los movimientos y redes sociales a fin de contrastar la información recabada, incluyendo información aportada desde Canadá mediante el apoyo de la organización Miningwatch.

Espacio en memoria de las víctimas

El otro objeto básico en la exposición, ubicado en la tercera sección, a la cual llamamos Efectos, es una base negra con un florero, veladora y flores, acompañando a las cédulas y la gráfica alusivas a las víctimas de la violencia ejercida contra opositores a las iniciativas de minería a tajo abierto por metales, tanto en México como en América Latina (véase Hersch *et al.*, 2014: 38-39). Se trata de un momento particular de la propuesta, lo cual ha sido constatado al observar las visitas en varias sedes, pues apela a una dimensión emotiva que alude a una dinámica violenta no resuelta a propósito del tema de la exposición. Si bien las exposiciones museográficas consignan imágenes relativas a la violencia extrema —como la gráfica del siglo XVI a propósito de la Conquista—, es inusual que refieran a temas de violencia actual.

Ambientación sonora

Se produjo una pista sonora reproducida a permanencia para ambientar la sección Orígenes del Problema y la primera parte de la sección final sobre Respuestas al mismo, mediante dos registros contrastantes: explosiones, alarmas y maquinaria en la mina de Carrizalillo, alternado con cantos de aves.

Foros y presentaciones

La itinerancia de la exposición en su primer año se presenta en la tabla 1, contando con presentaciones temáticas co-

SEDE	RECEPTOR	FECHAS	VISITANTES (APROX.)
Museo Regional Cuauhnáhuac, Cuernavaca	Juan Contreras Oteyza	15 de noviembre de 2014-20 de febrero de 2015	46 000
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca	Ina Larrauri	10-27 de marzo de 2015	8 000
Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México	Gabriela Espinosa Verde	15 de abril-8 de mayo de 2015	5 600
Museo del Ex Convento de Tepoztlán, Morelos	Marcela Tostado	1 de julio-9 de agosto de 2015	15 800
Casa de la Cultura de Cuetzalan, Puebla	Leonardo Durán	16-30 de agosto de 2015	4 000
Cooperativa Tozupan Titataniske, Cuetzalan, Puebla	Leonardo Durán	5 de septiembre-18 de noviembre de 2015	4 000
CIESAS Golfo, Xalapa, Veracruz	Hipólito Rodríguez	20 de noviembre-15 de diciembre de 2015	4 000
TOTAL APROXIMADO DE VISITANTES: 87 400			

Tabla 1 Itinerancia de la exposición en su primer año **Elaboró** Paul Hersch Martínez

laterales por parte de expertos, así como con la proyección del video ya mencionado de la exposición, seguidos de debates en cada sede.

Es necesario destacar que las actividades incluyeron visitas guiadas con grupos de habitantes provenientes de localidades afectables por la existencia o la cercanía de concesiones ya otorgadas, incluyendo visitas de ayudantes municipales y de comisarios y comisariados ejidales, así como de bienes comunales (Museo Regional Cuauhnáhuac y CIESAS Golfo), además de visitas dirigidas a niños y estudiantes (ENAH, UAEM, Casa de la Cultura de Cuetzalan, Cooperativa Tosepan Titataniske y CIESAS Golfo).

Las sedes receptoras en 2016 fueron la Biblioteca Carlos Fuentes en Xalapa, la Parroquia de Miacatlán en Morelos, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el Museo Regional de Guerrero en Chilpancingo y la Delegación del INAH en Morelia, Michoacán. Los criterios seguidos para la elección de sitios han sido la disponibilidad de los mismos, pero también la existencia de movimientos sociales relativos al tema.

Viñetas de Andrés Rábago

Como una medida para dinamizar la trama expositiva, se incorporaron en la gráfica de las cuatro secciones 20 viñetas elaboradas por el caricaturista del diario español *El País* Andrés Rábago, *el Roto*, quien otorgó su autorización expresa. Pudimos constatar que las viñetas resultaron ilustrativas, aligerando y sintetizando el despliegue discursivo.

Video de la exposición

El video de la exposición, producido en forma expresa para la misma, se reproduce a permanencia en la sección Efectos. Se partió de una revisión amplia de material videográfico disponible en internet y también de tomas directas obtenidas en Carrizalillo, Guerrero, en El Jumil y Tetlama, en Morelos, y de entrevistas con integrantes de movimientos de resistencia. El video, de 43 minutos de duración, se incorporó a internet en la base de YouTube, localizable mediante el título de la exposición: *Patrimonio biocultural y megaminería*. Éste ha resultado de suma utilidad en la difusión, con y sin exposición, en particular entre jóvenes en comunidades de Morelos, Puebla, Guerrero, Sonora, Veracruz y otras entidades.

IMPACTOS Y PERSPECTIVAS

a) Papel de la exposición en la sensibilización de presidentes municipales y sus cabildos

La muestra ha sido visitada por presidentes municipales y personal de cabildo de diversas comunidades en el estado de Morelos; en el caso de los municipios de Xochitepec y Miacatlán, sus presidentes municipales e integrantes de los cabildos fueron invitados por grupos de pobladores a visitarla.

Al finalizar las visitas, los pobladores presentaron una petición para declarar en cabildo el rechazo a este tipo de minería, y en ambos casos esto derivó efectivamente en sesiones donde se formalizó la declaración de municipios libres de minería a tajo abierto por metales, una determinación que además ha sido revalidada en ambos municipios con el cambio de gobierno.

b) Papel de la exposición como referente para grupos de pobladores

La muestra también ha sido de utilidad para generar instancias organizativas para la defensa del territorio, al convocar a pobladores de todas las edades, incluyendo niños, jóvenes, campesinos, autoridades locales y maestros, entre otros.

c) Exposiciones derivadas a partir de material impreso en lonas para itinerancia en pequeñas comunidades

La muestra ha sido reproducida y expuesta en Hermosillo, Sonora; Xochitepec, Morelos, y en Canadá, donde, traducida, se presentó en la Universidad de Quebec. Para ese efecto se han distribuido los materiales de cédulas y de gráfica a los interesados (52 láminas), además de facilitarles una selección de los elementos que se consideren sustantivos para los casos en que se precise reducir la extensión de la muestra.

CONCLUSIONES

La exposición forma parte de un proceso articulado, al involucrar instancias diversas de la misma institución e instancias académicas externas a la misma, así como a movimientos sociales regionales y nacionales, e incluso del extranjero. La experiencia generada ilustra la posibilidad de generar impacto en diversos niveles, incluyendo la toma de decisiones políticas en autoridades municipales, vinculando a la investigación con una difusión y un trabajo museográfico redimensionados en una dirección propositiva, motivando la reflexión y la acción. A su vez coadyuva a la reflexión interna institucional respecto a la coherencia con su propio cometido; involucra como participantes a estudiantes; proyecta a la institución al diversificar los diversos ámbitos de interlocución y generar materiales que quedan en la población a diverso nivel. Se plantea que esto evidencia la posibilidad de generar procesos integrales y dialógicos en torno a las funciones sustantivas del INAH. La crítica puede ser fundamentada, pero no es valedera si no desemboca en propuestas aplicativas y viables.

AGRADECIMIENTOS

La exposición fue posible gracias al valioso aporte de numerosos participantes cuyo nombre se encuentra consignado en el libro-guía de la exposición (Hersch *et al.*, 2014: 77) ✦

* Programa Actores Sociales de la Flora Medicinal en México, INAH.

Notas

¹ Planteados a gran escala, al mediar una intensificación económica, temporal y territorial generan transformaciones y afectaciones socio-espaciales que a menudo son irreversibles (Gutiérrez y Emanuelli [coords.], 2014: 13-14).

² Lo cual conlleva que su planeación, construcción y ejecución se decida a menudo sin el conocimiento ni la participación de las poblaciones involucradas (Gutiérrez y Emanuelli [coords.], 2014: 15).

³ Entre éstos, a la salud, el agua, la alimentación, el medio ambiente, la vivienda, el trabajo, la seguridad de la persona y el hogar, la libertad contra tratos crueles, inhumanos y degradantes, así como de circulación, lo cual intensifica la desigualdad, los conflictos sociales y la segregación, afectando a los sectores más vulnerables, en particular a niños, mujeres y pueblos originarios (Gutiérrez y Emanuelli [coords.], 2014: 14).

⁴ Esto fortalece los procesos de exclusión y la discriminación en la toma de decisiones, afectando los derechos a la participación, la consulta y el consentimiento informado (Gutiérrez y Emanuelli [coords.], 2014: 15).

⁵ El documento citado puede consultarse en la siguiente dirección: <<http://www.enevolcan.com/edicionvirtual/megamineria/HTML/files/assets/common/downloads/publication.pdf>>.

Bibliografía

Acevedo, Marlen Cardona e Irma Soto Vallejo, "Sostenibilidad y riesgo del desarrollo desde el modelo extractivo en territorios mineros", *Sustentabilidad(es)*, vol. 6, núm. 12, 2015, pp. 83-109, recuperado de: <<http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/12-02.pdf>>, consultada el 3 de septiembre de 2017.

Aguiló, Antoni Jesús, "La ciudadanía como proceso de emancipación: retos para el ejercicio de ciudadanía de alta intensidad", *Astrolabio. Revista Internacional de Filosofía*, núm. 9, 2009, pp. 13-24, recuperado de: <<http://www.raco.cat/index.php/Astrolabio/article/viewFile/197698/264897>>, consultada el 3 de septiembre de 2017.

Barrera Bassols, Marco y Ramón Vera Herrera, "Todo rincón es un centro. Hacia una expansión de la idea de museo", *Cuicuilco*, nueva época, vol. 3, núm. 7, 1996, pp. 105-140.

Bedolla Giles, Ana Graciela, "Apuntes para una política educativa en los museos del INAH", *Gaceta de Museos*, 3ª época, núm. 58, abril-julio de 2014, pp. 14-19.

Bonfil Batalla, Guillermo, "El Museo Nacional de Culturas Populares", *Nueva Antropología*, vol. v, núm. 20, 1983, pp. 151-155.

Cocchiara, Giuseppe, *La vita e l'arte del popolo siciliano nel Museo Pitré*, Palermo, F. Ciuni, 1938.

Fernández Durán, Ramón, *El antropoceno. La expansión del capitalismo global choca con la atmósfera*, Madrid, Virus, 2011, recuperado de: <<http://libros.metabiblioteca.org:8080/bitstream/001/490/1/EL%20ANTROPOCENO.pdf>>, consultada el 3 de septiembre de 2017.

Gándara, Manuel, "Archaeological Sites in Mexico: New Thinking on Socializing the Values of Heritage Sites", *Loisir et Société/Society and Leisure*, vol. 39, núm. 3, 2016, pp. 414-432, doi: 10.1080/07053436.2016.1243831, recuperado de: <<http://dx.doi.org/10.1080/07053436.2016.1243831>>, consultada el 3 de septiembre de 2017.

Gudynas, Eduardo, "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual", en *Extractivismo, política y sociedad*, 2009, pp. 187-225, recuperado de: <<http://www.gudynas.com/publicaciones/GudynasNuevoExtractivismo10Tesis09x2.pdf>>, consultada el 3 de septiembre de 2017.

_____, "Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano", *Nueva Sociedad*, núm. 237, 2012, pp. 128-146, recuperado de: <www.nuso.org>, consultada el 3 de septiembre de 2017.

Gutiérrez Rivas, Rodrigo y María Silvia Emanuelli (coords.), *Protocolo de actuación para quienes imparten justicia en casos relacionados con Proyectos de Desarrollo e Infraestructura*, México, Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2014.

Hersch Martínez, Paul, "Agujeras o agujeramos: los caminos para conseguir lo que se quiere", *En el Volcán*, núm. 18, febrero de 2013a, pp. 11-18, disponible en: <<http://enelvolcan.com/>>.

_____, "Algunos efectos sociales de la iniciativa de megaminería tóxica en Morelos. Narrativa de un proceso en curso", *En el Volcán*, núm. 23, julio de 2013b, pp. 21-46, disponible en: <<http://enelvolcan.com/>>.

_____, "Efectos patológicos previsibles de la iniciativa de minería a tajo abierto en el cerro El Jumil, Temixco, en la salud pública", *En el Volcán*, núm. 19, marzo de 2013c, pp. 32-37, disponible en: <<http://enelvolcan.com/>>.

Hersch Martínez et al., *El oro o la vida. Patrimonio biocultural y megaminería: un reto múltiple*, México, INAH (Patrimonio Vivo), 2014, recuperado de: <<http://www.enevolcan.com/el-cuexcomate/461-megamineria>>, consultada el 3 de septiembre de 2017.

Lacouture Fornelli, Felipe, "La museología y la práctica del museo. Áreas de estudio", *Cuicuilco*, nueva época, vol. 3, núm. 7, 1996, pp. 11-30.

León García, María del Carmen, "Historia, antropología y museos en México. Metodología y reflexión para la investigación histórica y antropológica en museos y exposiciones", *La Historia Enseñada*, núm. 12: "Museos, historia y memoria", México, Clío, 2008, pp. 73-105.

Luke, Timothy W., *Museum Politics. Power Plays at the Exhibition*, Mineápolis, University of Minnesota Press, 2002.

Menezes Albuquerque, Newton de, y Ecila Moreira de Meneses, "El golpe en Brasil como construcción de la 'democracia' de la subciudadanía", *Polis (Santiago)*, vol. 16, núm. 46, 2017, pp. 19-38.

Pazos, Álvaro, "La re-presentación de la cultura. Museos etnográficos y antropología", *Política y Sociedad*, núm. 27, 1998, pp. 33-45.

Peers, Laura y Alison K. Brown, *Museums and Source Communities. A Routledge Reader*, Londres, Routledge, 2003.

Smith, Harlan, "The Work in Museums in War Time", *The Scientific Monthly*, vol. 6, núm. 4, 1918, pp. 362-378.

Svampa, Maristella, "Movimientos sociales y nuevo escenario regional: las inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina", *Sociohistórica*, núms. 19-20, 2006, pp. 141-155.

_____, "Pensar el desarrollo desde América Latina", 2011, recuperado de: <<http://www.maristellastvampa.net/archivos/ensayo56.pdf>>, consultada el 3 de septiembre de 2017.

Vázquez Olvera, Carlos, "Estudio introductorio. Revisiones y reflexiones en torno a la función social de los museos", *Cuicuilco*, núm. 44, 2008, pp. 5-14.